



## El PSOE y Catalunya

**D**ecir que los momentos son difícilísimos, casi dramáticos, es, sin duda, una evidencia.

Vivimos una crisis general del sistema político en Europa y en todo el mundo, justamente cuando se precisan con urgencia políticas de ámbito mundial para afrontar los nuevos retos.

En primer lugar, la propia supervivencia del planeta está en peligro debido a evidencias como la del cambio climático. Hace unas semanas leí una entrevista al conocido politólogo Sami Nair en la que afirmaba que hoy la mayoría de refugiados lo son debido al cambio climático.

No hay duda de que en el Norte rico y desarrollado probablemente seremos capaces de adaptar nuestro entorno a las nuevas realidades climáticas pero, mientras tanto, el Sur eternamente pobre se hará inhabitable y esa situación creará una marea humana que será imparable. Una marea por la supervivencia.

En segundo lugar, los nuevos fenómenos económicos como Facebook, Blablacar, Amazon, Tesla, Wallapop y muchos otros significan una revolución. Hoy la mayor parte de la actividad económica se genera en la *nube* y no en las fábricas.

Estamos asistiendo al nacimiento de una nueva era. Una nueva globalización que es motivo de esperanza, pero también de grandes inseguridades, de miedos.

Vivimos una triple crisis: económica, democrática y humanitaria en relación al clima. Esto ha producido el reforzamiento de fenómenos como los nacionalismos y



los populismos, la vuelta a la “tribu” como espacio de confort y protección (nosotros mismos) y, por otro lado, la expresión del “cabreo” a través de la voluntad de que salte todo por los aires.

Muchas veces estas manifestaciones pueden mostrarse de manera conjunta o presentar diversas formas. El UKIP inglés, el efecto Donald Trump en EE UU, el M5E italiano o fenómenos como Podemos en España o el independentismo en Catalunya, entre otros muchos ejemplos, a pesar de lo distintos que son en sus formulaciones, ilustran claramente la expresión de las crisis citadas.

España es el lugar donde se entrecruzan e interaccionan al mismo tiempo la expresión de la protesta y la vuelta al “nosotros solos”.

Esta situación nos plantea un escenario extraordinariamente complejo que no se puede gestionar con fórmulas del pasado.

La reciente crisis en el PSOE, que se evidenció especialmente en el Comité Federal del pasado 1 de Octubre y en la reciente votación para investir a Mariano Rajoy como presidente, es un síntoma preocupante de que no estamos entendiendo, una vez más, lo que sig-

**Quando el Consell Nacional del PSC por unanimidad aprueba el ‘no’ a Rajoy estamos frente a un problema político de primera magnitud que requiere estrategia y generosidad frente al tacticismo de corto recorrido**

nifica la complejidad de España y la especialísima situación de Catalunya.

Ni el PSOE ni España se pueden gobernar solamente desde Andalucía, Extremadura, Catalunya, Euskadi, Madrid o Castilla-La Mancha, por poner algunos ejemplos. Ni un proyecto común que nos lleve por la senda de un futuro compartido y deseado puede ser, simplemente, la suma de las partes en la que solamente se refleje la fuerza numérica de cada una de ellas.

Quando una parte importante del Comité Federal del PSOE expresa una opinión (*no* a Rajoy) y el Consell Nacional del PSC por unanimidad expresa la misma, ahí no hay un problema de reglamentos ni de disciplinas impuestas, sino que estamos frente a un problema político de primera magnitud. Debe mandar la estrategia y la generosidad frente al tacticismo de corto recorrido.

En 2013 todos los socialistas de España nos pusimos de acuerdo en un texto que reivindicaba una reforma federal de la Constitución, la declaración de Granada. Ese texto era de todos y para todos, venía de una voluntad de consenso y de la necesidad de que los socialistas ofreciéramos una alternativa seria a una España que por acción o inacción de unos y otros corría (y corre) un serio riesgo de ruptura traumática.

Espero que se vuelva a imponer la fuerza de la razón y el diálogo para reconstruir un espacio común desde el socialismo que dé respuesta a esta nueva andadura de la derecha en el Gobierno. ●

\*Ex primer secretario del PSC